

## “Él me glorificará”

El ministerio del Espíritu Santo es glorificar a Cristo.

**Juan 16:13-15** Pero cuando venga el Espíritu de verdad, Él os guiará a toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber las cosas que han de venir. 14 Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.

### Se manifiesta cuando Cristo es glorificado.

El Espíritu Santo se manifiesta en poder y se mueve en nosotros...entre nosotros...cuando Cristo Es glorificado. O sea, cuando hablamos la verdad...y la verdad de Cristo...y oímos Su verdad... cuando Cristo es exaltado.

Cuando Pedro les hablaba a Cornelio y los gentiles de Cristo -en Hechos 10- hablando del ministerio de Cristo...dice la palabra que el Espíritu cayó sobre ellos.

**Hechos 10:44** Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la palabra.

El Espíritu revela la verdad de Jesús. El Espíritu mora en nosotros...moviendo en nuestro corazón...transformándonos...revelándonos la palabra de Dios de manera viva y real. El Espíritu de Dios llega a nosotros y revela un Cristo vivo y real.

Estamos hablando de la plenitud de Dios revelada en Cristo. El Padre en el Hijo y el Hijo en el Padre.

Cuando Cristo habla...habla también el Padre. Jesús y el Padre Dios están perfectamente unidos. Y todo lo que le pertenece a Cristo también le pertenece al Espíritu.

El Espíritu ama glorificar a Cristo... el Espíritu hace que Cristo esté infinitamente vivo en ti. Desde dentro de ti correrán ríos de agua viva!

**Juan 7:38,39** El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. 39 (Esto dijo del Espíritu Santo que habían de recibir los que creyesen en Él; porque el Espíritu Santo aún no había sido dado; porque Jesús no había sido aún glorificado.)

### **Alabar y glorificar a Dios.**

El honor mas grande...mas supremo que tenemos como hijos de Dios es alabar y glorificar a Dios. Este es nuestro amor...nuestro gozo. Es una responsabilidad maravillosa...es una acción de suprema magnificencia.

Consideren la escena en el Cielo de la Boda del Cordero:

**Apocalipsis 19:1-8** Y después de estas cosas oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder al Señor nuestro Dios.

2 Porque sus juicios son justos y verdaderos; porque Él ha juzgado a la gran ramera, que ha corrompido la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella.

3 Y otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y su humo subió para siempre jamás.

4 Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra, y adoraron a Dios que estaba sentado sobre el trono, diciendo: Amén: Aleluya.

5 Y salió una voz del trono, que decía: Load a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes.

6 Y oí como la voz de una gran multitud, y como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, diciendo: ¡Aleluya, porque reina el Señor Dios Todopoderoso!

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han venido las bodas del Cordero, y su esposa se ha aparejado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es la justicia de los santos.

Alabar a Cristo es la expresión de nuestra fe y obediencia. Glorificar a Cristo es la **expresión** del Espíritu Santo en nosotros.

### ¿Como es que el espíritu glorifica a Cristo?

El Espíritu Santo nos lleva a recordar las promesas de Cristo. Es importante que reconozcamos lo que el Espíritu está haciendo...necesitamos reconocer que la obra del Espíritu es revelar la verdad de Cristo...recordarnos de la verdad...y es importante que tengamos un corazón de gratitud por lo que está haciendo. Es el consejo de Dios, es Dios en comunión contigo y la iglesia. Es comunión directa con la plenitud de Dios. El Espíritu Santo nos conduce a desear a Cristo...alabar a Dios...exaltar a Cristo...y es importante reconocerlo...discernirlo en el corazón...y así alabar en espíritu y verdad...alabar al Dios verdadero.

Ahora podemos alabar a Dios con todo nuestro ser...con nuestro corazón, conocimiento y cuerpo. En el Espíritu podemos estar completamente sumergidos en Su amor...alabando a Dios en todo sentido...alabando a Dios en toda verdad. Una alabanza completa. Glorificando a Dios y dándole toda la gloria. Somos completamente transformados, somos nuevas creaturas...restaurados en justicia...restaurados en gloria...preparados y vestidos para adorar a Dios. El Espíritu hace esta obra en nosotros...**nos prepara para adorar a Dios en la verdad.**

**Romans 12:1** Por tanto, os ruego hermanos por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

## **El Espíritu nos garantiza la verdad**

El Espíritu testifica a nosotros de la verdad en el amor de Dios y el sacrificio de Cristo. Testifica sobre nuestra salvación y redención...de nuestra herencia en Cristo. El Espíritu Santo nos sella, confirmando nuestra adopción. Está con nosotros cuando oramos y nos conforta en nuestra oración.

La verdad que el Espíritu nos habla es esencial en nuestra fe. Nos habla de la unción...la regeneración...Su guía...Su confort...Su presencia en nosotros. Dios quiere que reconozcamos la obra del Espíritu en nosotros y por todo nuestro alrededor! El Espíritu está obrando en nosotros. Nos unge con paz...confirmando la palabra de Dios y la obra completa de Su salvación.

Tenemos comunión con las tres personas en la plenitud de Dios. Cuando adoramos a Dios...alabamos la plenitud de Dios, es adoración que es aceptable para Dios, amar a Dios completamente y estar completamente envuelto en Su amor, completamente envueltos en los ministerios de la plenitud y deidad de Dios. Nuestra relación y amor es con Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo. Hay un amor especial en cada uno. Hay un ministerio distinto en cada persona de la deidad de Dios.

Entonces recibimos de un testimonio a otro en nuestro caminar con Dios, en alabanza a Dios. ...de gloria en gloria. Vamos de un amor a otro...desde el amor soberano del Padre...y el humilde amor, redención y sacrificio de Cristo...al amor del Espíritu Santo que nos revela Cristo y nos da confort. Queremos más de Dios! Si deseas más de Él...Dios quiere que conozcas toda Su deidad...que conozcamos cada persona de la plenitud y deidad de Dios. Quiere que reconozcas cada uno...discerniendo el ministerio de cada uno y toda la obra de Dios. Dios es perfecto en Su naturaleza...Dios es uno. El Padre, Hijo y

Espíritu Santo son perfectos y unidos en perfección y perfectamente unidos.

### **Conformandonos a la imagen de Cristo**

El Espíritu obra en nosotros...hasta intercede por nosotros...y ora por nosotros...de acuerdo a la voluntad de Dios...Dios y el Espíritu Santo están perfectamente unidos...Dios reconoce Su Espíritu. Nos da la fuerza para esperar a Dios...y nos garantiza nuestra redención...nos da fuerza en nuestro esperar, nos da paciencia. Es más, está conformandonos a la imagen de Cristo.

Romanos 8:22-29 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y está en dolores de parto hasta ahora;

23 y no sólo ella, sino que también nosotros que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, esto es, la redención de nuestro cuerpo.

24 Porque en esperanza somos salvos; mas la esperanza que se ve no es esperanza, pues lo que uno ve ¿por qué esperarlo aún?

25 Mas si lo que no vemos esperamos, con paciencia lo esperamos.

26 Y de la misma manera, también el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27 Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.

28 Y sabemos que todas las cosas ayudan a bien, a los que aman a Dios, a los que conforme a su propósito son llamados.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de su Hijo, para que Él sea el primogénito entre muchos hermanos.

El Espíritu obra en nosotros, nos conforma a la imagen del Hijo de Dios. En Cristo, **absolutamente todo obra hacia este fin**. Le pertenecemos

a Cristo...estamos ahora hablando de la santificación...**moviéndonos hacia un buen propósito...**y el Espíritu Santo nos lleva ahí...a ser conformados a la imagen de Cristo. Seremos semejantes Él, por la obra que Cristo hizo.

1 Juan 3:2,3 Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando Él apareciere, seremos semejantes a Él, porque le veremos como Él es.  
3 Y cualquiera que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, así como Él es puro.

O sea, somos santificados, somos purificados...y no por nuestras obras, pero por la gracia de Dios por medio de la fe. Es el Espíritu de Dios que nos purifica.

### **El Espíritu en Cristo y el Espíritu en nosotros**

El ministerio que el Espíritu Santo tuvo en Cristo es el mismo ministerio que tiene con nosotros hoy día. Entonces, conociendo el ministerio de Cristo es también ver el ministerio del Espíritu Santo en Él. De hecho...el Espíritu Santo apunta nuestra atención a Cristo.

El Espíritu Santo y Cristo siempre han estado juntos, y siempre han trabajado juntos. El Espíritu Santo operaba en Cristo. El Espíritu Santo opera en nosotros también... y nos recuerda de lo que vemos en la palabra de Dios, lo que vemos en la vida de Cristo. Y en esta manera, al apuntar nuestra atención a Cristo, también el Espíritu nos revela la obra perfecta de Cristo...dándole la gloria, el Espíritu nos asegura que somos redimidos y estamos siendo santificados...garantizando la obra de Dios en nuestras vidas. Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo están perfectamente unidos...y nosotros estamos unidos en Cristo!

El Espíritu Santo obra en nosotros en la misma manera que en Cristo...formándonos a la imagen de Cristo. El Espíritu empoderó a Jesús y Su ministerio, el Espíritu nos empodera a nosotros también con

dones en el ministerio. El Espíritu Santo produce fruto en nosotros...nos da poder. El poder del Espíritu santifica nuestra obediencia a Dios...nos está perfeccionando. El Espíritu Santo santifica nuestro conocimiento...nuestros deseos...nuestras acciones. Nos santifica delante de Dios.

Jesús resucitó por el poder del espíritu...nosotros también seremos resucitados por el Espíritu.

Rom 1:4 dice de Jesucristo nuestro Señor... “que fue declarado ser el Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos...”

Es la obra del Espíritu en mí. No es que soy muy santo...o muy espiritual...o especialmente obediente. La obra del Espíritu es tan importante porque transforma una vasija quebrada a una vasija que es buena para Dios. Transforma un espíritu muerto...muerto en pecado...inútil y muerto en camino a la destrucción...transformado por el Espíritu a una Nueva Criatura capaz de alabar y glorificar a Dios. Transforma un corazón estéril y seco con malos deseos... a un corazón vivo que desea a Cristo y produce mucho fruto. Es esto lo que el Espíritu está haciendo en nosotros. Es milagroso!

### **¿Cómo sabemos si el Espíritu de Dios está aquí?**

El fruto del Espíritu se puede ver cuando hay vidas transformadas...cuando vemos a miembros de la iglesia reflejando más y más de Cristo en sus vidas. La obra del espíritu se ve cuando hay buen fruto...esta es la evidencia...estas son las señales y los milagros. Las señales de la obra del Espíritu son personas que aman como Cristo ama...quienes tienen paciencia igual a Cristo...quienes son humildes como Cristo... somos miembros de un cuerpo que busca a Dios sobre todas las cosas... Personas que desean alabar a Dios y exaltar a Cristo. Así se manifiesta el Espíritu de Dios en el cuerpo de Cristo. Estas son las señales que deberías ver.

Podemos ver en el mundo que la gloria es el premio más anhelado por la sociedad. Como personas en el mundo es natural querer ser popular. Pero al glorificar las cosas naturales y a personas en el mundo, más nos convertimos como el mundo. Nos convierte en personas superficiales, manipulados, controlados y dominados por el mundo.

Dale gloria a Dios. Es una batalla espiritual de gloria. Dale gloria a Dios y sobrevivirás. Tenemos un enemigo que intenta oprimirnos hasta despreciar el amor de Dios. Es un enemigo que no te permitirá tener gozo ni paz. El propósito del enemigo es simple...quiere la gloria que le pertenece a Dios...el enemigo no quiere que le des gloria a Dios. Entonces debemos de entender las manipulaciones del enemigo, darle la espalda. Es arrepentirse y glorificar al Dios verdadero...glorificar a Cristo en verdad.

Confía en Cristo. Cristo es el ungido por Dios, lleno del Espíritu y poder. Cristo es más poderoso que el pecado y el enemigo. Cristo murió y resucitó y está vivo. Cristo juzgará a los vivos y a los muertos. Cristo perdona nuestros pecados. Confía en Él. Este es el Cristo que el Espíritu glorifica.

...